

Suscripcion:

En Murcia,
50 cts. al mes
Provincias,
8 reales tri-
mestre.
Pago adelan-
tado.

LA JUVENTUD LITERARIA

Se publica los Jueves y Domingos.

Año II.

Murcia 30 de Junio de 1889.

Núm. 54

Anuncios.

Se reciben
en la Admi-
nistracion de
este periódico
Comunica-
dos, a precios
módicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4
reales al mes.

Número suelto 10 céntimos.

Redaccion y Administracion

APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-
tores.

La correspondencia al director.

Fonda Universal

Situada: plaza de S. Bartolomé
bajo la direccion de
DON FELIX CABEZOS

Este acreditado establecimien-
to montado al estilo de los de Ma-
drid, está siendo cada día más
favorecido por el público, merced
á la actividad y celo que despliega
su propietario D. Felix Cabezos, á
quien secunda su servidumbre y
el entendido jefe de cocina que pro-
cura ofrecer á los viajeros esquisi-
tos manjares confeccionados con
especial limpieza y novedad.

Peluqueria Española

DE

ANTONIO TAURON.

Plaza de San Bartolomé

En este antiguo y acreditado es-
tablecimiento, se sirve con todos los
adelantos del día.

La Juventud Literaria.

EL DIA

(CONCLUSION.)

En un día se dió secreta muerte
por orden del sanguinario Herodes,
á infinidad de personas, entre las
cuales ¡crueldad increíble! se conta-
ban sus mujeres é hijos: y en otro,
volaban hacia la gloria, cual ban-
dada de cándidas palomas, las purí-
simas almas demás de sesenta niños
que por mandato tambien del cruel
Idumeo murieron como tiernos
corderillos en la piscina de Belen,
cuya sangre inocente clamaba al
cielo desde la ciudad maldita.

En un día sentenció á muerte

ignominiosa la debilidad criminal
del gobernador de Jerusalem al
hombre Dios; y en otro ¡bien acia-
go! temblaba la tierra, gemía la
naturaleza, huía la luz, brillaba el
rayo y se rompian en pedazos con
lúgubre estruendo, las tumbas de
los muertos, para que sus descarna-
das huesas salieran á maldecir á los
vivos porque espiraba Jesús en el
Gólgota, cayendo sobre los hombres
el sacrilego borron de los deicidas.

En un día, manda el gran señor
Tiberio crucificar á varias madres,
por el solo delito de llorar la muerte
de sus hijos; y en otro ¡más fieras
aún los idolatras romanos, que las
mismas fieras, aplaudian y se rego-
caban viendo desgarrar á los tigres
y panteras el alma seno de la acusa-
da virgen; ó el corazon del indefen-
so mártir en el ancho circo de la
poderosa ciudad del Tiber!

Siguiendo de nuevo la historia, ó
sea despues de la caída del vasto
imperio Romano, dan principio con
la luz de sus primeros días, actos
como los de Teodorico, Rey de Ita-
lia, persiguiendo injustamente al
Pontífice Juan y haciendo morir
por medio de horribles sufrimientos,
á los senadores Boecio y Simaco,
concluyendo despues de estars em-
brada de crímenes con un Tamer-
lan, el que despues de ir dejando
tras de sí rogizas lagunas de sangre
en sus bárbaras conquistas, eleva en
medio del desierto una pirámide
colosal formada por noventa mil ca-
bezas humanas

Los de la edad moderna se inaugu-
ran con un Selim de Turquía y con
el sacrilego asesinato de Galeazo
Sforzia, cuya sangre salpió el mar-
moleo suelo de la grandiosa cate-
dral de Milán; siguiendo despues
con un Luis X de Francia, un En-
rique VIII y una Isabel de Inglate-
rra, etc., los cuales van desarro-
llando el drama universal que lige-

ramente vengo bosquejando desde
los primeros tiempos, y que conclu-
yen con la Revolucion francesa de
1793, la cual nos muestra los mi-
llares de crímenes que llevaron á
cabo los asesinos de Luis XVI, Ma-
ría Antonieta, Princesa Lamballe,
María Filpa y el jóven y desgracia-
do niño Luis Javier que enfermó á
causa de los crueles tratamientos
del célebre ciudadano Simon, con
el memorable sitio de París y otra
infinidad de hechos más reciente-
mente ocurridos en Europa, que
todos sabemos, y los desagradables
cuadros que muchos españoles he-
mos presenciado, los cuales han lle-
nado de sangre y luto el bello suelo
de nuestra querida patria.

En un día, en fin, se quebranta-
ron todas las leyes, se burló la
justicia del mundo, se cometieron
infamias, se encumbró al miserable,
se despreció al virtuoso, se condenó
á la víctima, se absolvió al delin-
cuente, se holló lo más sagrado,
rindiendo culto á lo más desprecia-
ble, se calumnió al honrado, se
vindicó al criminal, se apoyó lo
malo, se combatió lo bueno, se
quemaron templos, se profanaron
altares, se llamó fraternidad al des-
tismo, filantropía al egoismo, igual-
dad al orgullo, ciencia á la ignoran-
cia, ignorancia á la ciencia, verdad
á la mentira, mentira á la verdad,
luz á las tinieblas, oscuridad á la luz,
progreso al engaño, adelanto á la
malicia, ¡y hasta en los nombres
sagrados de Dios y libertad se co-
metieron y se cometen abusos y
crímenes, unas veces por hombres
fanatizados ó dementes y otras por
delirantes impíos!

Sí; en un día se cometieron y se
cometen toda clase de maldades é
injusticias, en las cuales nos demues-
tra la historia, que toman parte des-
de el noble y distinguido magnate
que despliega un desmedido orgullo

